

Idem, id., *Bajo Guadalentín-Mazarrón* (452-67); J.L. González Ortiz, *Comarca de Lorca* (468-77); Idem, *Comarca de Cartagena-Mar Menor* (478-89); J.M^a. Serrano Martínez y J.L. González Ortiz, *Área metropolitana de Murcia* (490-99); F. Belmonte Serrato y A. Romero Díaz, *Cuenca de Abanilla-Fortuna* (550-11); F. Belmonte Serrato, *La educación* (514-23); Id. *La sanidad* (524-33); J.M^a. Galiana, *La gastronomía* (534-39); F. Flores Arroyuelo, *Áreas culturales* (540-47); Id., *Arquitectura popular y calendario festivo* (548-55); e Id., *La música, la artesanía y la medicina popular* (556-61).

La obra contiene amplios y selectos cuerpos cartográficos y de grabados, gráficos, láminas y fotografías, así como un extenso y actualizado *Índice* de fuentes impresas y bibliográficas (563-79). Es de agradecer la inclusión de un muy útil *Glosario* de voces técnicas con los textos aclaratorios correspondientes (581-89) y de un detallado *Índice toponímico* (590-616) que facilitan la comprensión y el manejo de tan extensa y compleja monografía.

A destacar la excelente labor de los coordinadores, la calidad de las colaboraciones y del material gráfico aportado, y el esmero en la edición. Se trata de una obra de imprescindible consulta para geógrafos, pero también para especialistas de diversas áreas temáticas (en particular la historia regional), y de provechosa lectura para el público en general.

María José Vilar

Universidad de Murcia

CUENCA TORIBIO, José Manuel: *Dos siglos de postración. Política y políticos en la Andalucía Contemporánea (1810-2006)*. Sevilla. Fundación José Manuel Lara. 2007, 326 pp. + láms. (s.n.).

Los historiadores modernistas suelen sorprenderse de que Andalucía, acaso la región más rica y floreciente en la España del Antiguo régimen hasta finales del siglo XVIII, entrase en la siguiente centuria en un proceso de estancamiento con etapas de neto retroceso. Cambio de signo que, en su conjunto, la región andaluza no ha logrado remontar por entero hasta hoy.

Probablemente las claves básicas de tal hecho, aparte de otros factores determinantes que analiza con perspicacia el autor de este sugestivo libro, están en el hecho de que Andalucía, en cuyo solar nació por cierto la España contemporánea y sus instituciones representativas (Cortes de Cádiz de 1810-1812, Constitución de 1812 y leyes de desmantelamiento del Antiguo régimen, e introducción de un sistema representativo y liberal), identificada plenamente con esta, lo ha dado todo a cambio de nada o muy poco. Al menos, y sin proponérselo expresamente el autor, el lector llega a esa conclusión al término de su lectura.

Andalucía ha sido en estos últimos doscientos años semillero de notabilidades en todas las ramas del saber y del humano quehacer, incluida la política. Buena parte de los

políticos españoles de primerísima fila han sido o son andaluces, a todos los cuales se hace referencia pormenorizada en estas páginas. Desde Alcalá-Galiano, Martínez de la Rosa, Cea Bermúdez, Mendizábal, Narváez, Serrano, Castelar o Cánovas, a Alcalá-Zamora, Martínez Barrio, Lerroux, De los Ríos, Felipe González o Julio Anguita. Tal legión, pero también el andaluz de a pie (recuérdese a los emigrantes andaluces desparramados por todo el país en los siglos XIX y XX), ha sido determinante en el proceso de modernización de España y en la configuración del Estado (todavía fundamentalmente unitario pese a su actual recorte de competencias en favor de las Autonomías) tal cual ha llegado hasta hoy. Pero en muy inferior medida han influido en el avance y progreso de su región de origen, asunto que raras veces ha sido para ellos prioridad. Ignoro si el autor del libro convendrá conmigo en que, al menos en lo que respecta a Andalucía, hoy como en los peores momentos críticos del siglo XVII en que España se jugó su propia identidad y existencia, mantiene una parte de su vigencia la observación certera de Francisco de Quevedo: «... *solo Castilla y el noble pueblo andaluz llevan a solas la cruz*».

Obra innovadora de gratificante lectura para el historiador y para el curioso lector en general. Amplio cuerpo de láminas e Índices bibliográfico y onomástico.

Juan B. Vilar

Universidad de Murcia

PONZ, Antonio: *Viaje fuera de España*. Edición de Mónica Bolufer. Alicante. Publicaciones de la Universidad de Alicante. 2007, 865 pp.

La centuria ilustrada incorporó nuestro país a los circuitos europeos del viaje y de la edición de éstos. Y si a pesar de que los jóvenes ingleses de buena familia que finalizaban sus estudios no osaban pasar por lugares tan inhóspitos y atrasados como los que abundaban en España y elegían sitios más cómodos y cultos para perfeccionar su educación, bien cierto es que decenas y decenas de escritores británicos, se aproximan al centenar, se pasearon por la piel de toro y dejaron constancia de sus andanzas por aquí. También debemos señalar que la mayoría de ellos viajó con el único objetivo de abandonar la reclusión que les suponía la plaza fuerte de Gibraltar, pero no por ello, y contando con que muchos no entendían ni hablaban castellano, dejaron de plasmar en innumerables libros sus impresiones sobre un país en el que habían estado, como mucho, unas pocas semanas. Claro que siempre hay excepciones. Dos de ellas son Arthur Young y el reverendo Joseph Townsend, autores de interesantes obras sobre la economía de la Cataluña de la época o de un itinerario de dos años por la España de Carlos III.

Y si los viajeros foráneos se dedicaron a recorrer un país «del que sabemos tan poco como de algunos remotos parajes de África, pero que no vale la pena conocer», en palabras de Voltaire, con los únicos objetivos de hacer turismo y poder atender el encargo